



137

Gracia Armendáriz, Juan

(Pamplona, 1965)

Estudió Comunicación a caballo entre México, ciudad en la que vivió con su familia tres años y que les marcó profundamente, y Pamplona. Se fue a Madrid para trabajar en prensa mientras siguió estudiando en la Universidad Autónoma y en la Complutense, esta vez Filología y Estética de las Artes. En 1991 abandona definitivamente el periodismo, obtiene el doctorado en Lengua y Literatura Española y se dedica a la docencia universitaria, profesión que comparte desde entonces con la literatura, aunque ya había empezado a escribir desde antes. En 1985 recibió la ayuda a la creación literaria por su libro de relatos *Manchas en la pupila*. Ese mismo año obtiene el premio Francisco Ynduráin de las Letras para escritores jóvenes y en 1994 el Premio de las Letras de Navarra para autores menores de 35 años, para terminar recibiendo en 1998 el Premio a la Creación Literaria del Gobierno de Navarra en la modalidad de Narrativa.

Al comienzo, la publicación de relato y poesía era simultánea. La colección de poemas titulada *Como si al otro lado latiera* (1994) sale el mismo año que *Noticias de la frontera*, que incluía 71 relatos breves, algunos microrrelatos de solo dos o tres líneas. De ahí el título: pequeñas noticias, imágenes fugaces de pensamientos con una gran carga lírica y con un final sorpresivo. Los poemas de *Como si al otro lado latiera* también están, algunos, condensados en dos o tres versos y apoyados en recursos visuales.

En 1999 se edita un nuevo libro de cuentos, *Queridos desconocidos*, con un tono más narrativo y cotidiano, pero manteniendo los finales abiertos o, cuando menos desdibujados, del libro anterior. Con un parón literario de cuatro años dedicado a su tesis doctoral, en 2003 ve la luz su primera novela, *Cazadores*, narrada por un niño de once años, con la consiguiente adaptación del lenguaje a su realidad, muy lejano a los primeros registros líricos de Gracia.

Cuentos del Jíbaro repite formato, aunque esta vez los microrrelatos fueron primero difundidos cada semana por la editorial Demipage a través de correo electrónico durante un año, creando una comunidad de lectores que cada jueves seguía las narraciones que finalmente fueron publicadas en papel.

La salud de Juan Gracia sufre un serio revés a causa de una enfermedad renal y desemboca literariamente en la trilogía de la enfermedad: iniciada con *La línea Plimsoll* y continuada con *Diario de un hombre pálido*, termina en 2012 con *Piel roja*.

La línea Plimsoll -que designa el nivel máximo de carga que una embarcación puede soportar sin hundirse- se aplica aquí al personaje central y casi único de la narración, Gabriel Ariz, un profesor universitario de arte que, progresivamente, pierde a su única hija en un accidente, sufre la ruptura de su matrimonio por decisión de su mujer y, por último, enferma gravemente del riñón y debe dejar la docencia. Recluido en una casa, nos va hablando de la soledad, de la enfermedad, del tiempo y de una felicidad que va apareciendo poco a poco. El segundo libro de esta época, *Diario de un hombre pálido*, abarca ciento sesenta y nueve días de la vida de un enfermo renal, que no

es otra que la del autor, cuando su vida cambia de nuevo para someterse a las sesiones de hemodiálisis, supeditarse a dietas y medicamentos y vivir con el horizonte de un posible trasplante que devuelva la salud a su cuerpo. Este trasplante llega en *Piel roja*: “Literariamente, es la despedida porque la enfermedad no se cura: una donación te permite tener calidad de vida pero no deja de tener una fecha de caducidad”. En *Piel roja* se cuentan los días previos al trasplante mezclados con fragmentos de la vida familiar, presentes y pasados, y que Gracia aprovecha para escribir y reconciliarse con la figura de su padre.

En *La pecera* (2015) se despide de lo autobiográfico para adentrarse esta vez en el tema del alcoholismo y la violencia de un profesor universitario, Miguel Quer, y de su esposa, la diseñadora Ana Ferrer. Aunque esta novela está de plano inmersa en el mundo de la ficción, el autor se entrevistó con personas que habían salido del alcoholismo para dar veracidad a la trama.



139

**Guerra,
Pello**

(Iruñea, 1968)

El chaval al que las anginas hicieron escritor

Esta es la historia de un chaval de frágil salud al que las infecciones de las anginas visitaban un mes sí y otro también. A comienzos de los años 70 del pasado siglo, las inyecciones eran el método más habitual para combatir ese problema y para hacer más llevadero el “rejonazo” de turno, mi madre me compraba acto seguido un cómic de capa y espada con el que distraerme de mis dolencias.